

# INDEX



Adiós amiga, curiosa carta que empieza donde terminan la mayoría, y sólo Dios sabe lo que me duele escribirtela, pero la amistad, el cariño y la admiración hacia la que fue tu persona no me permiten el privilegio

de dolerme y llorarte sin más. Y si algo he de decirle al mundo de ti, es que nos has enseñado y allanado el camino de la vida. Y la lección aprendida a la que más importancia le diste sin duda: a luchar, sin descanso, cada día, cada momento, hasta el último de los suspiros...Gracias amiga, de dulce corazón y dolorida escápula, una de esas metas y obsesiones que sólo una luchadora como tú nunca renunció a perfeccionar. Dijo Friedrich Nietzsche : "Lo que más nos aproxima a una persona es esa despedida, cuando acabamos separándonos, porque el sentimiento y el juicio no quieren ya marchar juntos; y aporreamos con violencia el muro que la naturaleza ha alzado entre ella y nosotros". Ese muro se nos levanta hoy a tus familiares y amigos...Ve tranquila, pues tu marido y tus hijos llevan tu impronta de grandes luchadores..., y no les faltarán amigos ni familiares en los que encontrar un hombro en los que consolarse.